



Salvador Comelles

Ilustrado por  
Mónica Armiño

# Árboles

ANAYA

Título original: *Arbres*

1.<sup>a</sup> edición: marzo 2021

© Del texto: Salvador Comelles, 2021

© De las ilustraciones: Mónica Armiño, 2021

© De la traducción: Salvador Comelles, 2021

© Grupo Anaya, S. A., 2021

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

[www.anayainfantilyjuvenil.com](http://www.anayainfantilyjuvenil.com)

e-mail: [anayainfantilyjuvenil@anaya.es](mailto:anayainfantilyjuvenil@anaya.es)

ISBN: 978-84-698-8575-8

Depósito legal: M-1064-2021

Impreso en España - Printed in Spain



*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.*

Salvador Comelles

Ilustrado por  
Mónica Armiño

# Árboles



ANAYA

# *Para Joan*

Terrassa, Oms, Egino, Barcelona, 2018-2020

# Índice

Prólogo .....	11
El Árbol de las Cuatro Estaciones .....	12
El Árbol de Alquiler .....	15
El Árbol de la Memoria .....	17
El Árbol del Sueño.....	18
El Árbol de Navidad.....	21
El Árbol Genealógico .....	22
El Árbol Curioso .....	24
El Árbol Faro .....	27
El Árbol Miedoso .....	28
El Árbol de Carretera.....	30
El Árbol Alfabético .....	33
El Árbol del Pueblo .....	35
El Árbol Viajero .....	36
El Árbol de los Sonidos.....	38
El Árbol de los Wikis.....	41
El Árbol Puerta .....	42
El Árbol Doméstico.....	44
El Árbol de los Secretos .....	46
El Árbol Mágico .....	48
El Árbol Interior .....	51

# Prólogo

Los árboles nos dan sombra y cobijo, nos ofrecen sus frutos y nos hacen más amables las calles de la ciudad. Hemos subido a ellos y nos han ayudado a escondernos. Apoyados en su tronco, hemos leído un libro o hemos cerrado los ojos para sentir el olor del bosque, para escuchar el susurro del viento, para contemplar el paisaje.

Los árboles han sido siempre un símbolo para la especie humana. Echan raíces que se internan en la tierra y, al mismo tiempo, crecen hacia el cielo. Nos indican el paso del tiempo, de las estaciones. Los vemos como una realidad sólida. Y algunos tienen vidas muy largas y nos sobreviven durante generaciones.

En este libro encontrarás unos cuantos árboles que te pueden hacer compañía. Su historia habla de ellos, de los árboles, pero también de nuestra propia vida.

Y, cuando los hayas conocido, me gustaría saber qué árboles querrías tener en tu jardín o a cuál te gustaría encontrarte cuando estés paseando por el parque o caminando por el bosque.



# El Árbol de las Cuatro Estaciones

Me gusta, cuando me levanto, abrir la ventana, mirar al patio y ver cómo el Árbol de las Cuatro Estaciones empieza a sacar las primeras hojas. Quizá el día es soleado, quizá es nuboso. Pero lo importante es que estas hojas pequeñas me dicen de alguna manera que todo vuelve a empezar.

Después, al mediodía, las hojas ya han crecido todas y el árbol está espléndido, verde y brillante. Después de comer salgo al patio y cojo algunos frutos, porque a esa hora ya están maduros, amarillos, olorosos. Y si te distraes y te olvidas de recogerlos, por la noche han caído ya al suelo y no pueden aprovecharse.

Una vez pensé que eso de ir a buscar los frutos cada día era como tener una gallina y recoger los huevos. Se lo dije al árbol, pero me pareció que no le hacía mucha gracia.

Por la tarde, las hojas del Árbol de las Cuatro Estaciones se van volviendo amarillentas y después rojizas, como si se avanzaran a la puesta de sol. Pero eso dura poco rato, porque enseguida todas las hojas empiezan a caerse, una tras otra.

Ayer por la noche, mientras barría el patio para recoger las hojas del día, me quedé quieto un momento, miré al árbol y pensé que a él los años le pasan muy deprisa. Como a mí los días.





# El Árbol de Alquiler

En el patio de mi casa tenemos un Árbol de Alquiler.

Los Árboles de Alquiler son árboles que ofrecen sus ramas para que los pájaros puedan instalar sus nidos en ellas. El árbol de nuestra casa tiene tres nidos disponibles y un cuarto nido que deja siempre libre para casos de emergencia. Hay alquileres de temporada y alquileres anuales. Los alquileres de temporada les interesan a los pájaros que se están un tiempo por aquí y que después migran. Normalmente, antes de migrar ya dejan reservado el nido para la primavera siguiente.

El Árbol de Alquiler es muy acogedor y dispone sus ramas de manera que sea fácil instalar nidos. Después, los inquilinos los acaban de montar a su gusto.

En mi barrio no hay demasiados árboles y, en consecuencia, los Árboles de Alquiler están muy solicitados. En estos momentos, en nuestro árbol viven un petirrojo, unos mirlos y otra pareja que llegó ayer y que aún no tengo identificada. Y es que en casa te puede pasar que abres la ventana de buena mañana y oyes un gorjeo desconocido y piensas: «¡Mira, han llegado nuevos inquilinos!». Normalmente, la convivencia entre ellos es fácil, y nadie mete el pico más de la cuenta en el nido de los demás. Pero siempre puede haber alguna excepción: el año pasado, por ejemplo, el árbol de casa expulsó a dos cotorras después de las quejas repetidas de todos sus vecinos.

Yo supongo que, cuando se formó el planeta Tierra, primero aparecieron los pájaros; y, después, cuando la naturaleza ya tuvo a los pájaros volando por los cielos, se dio cuenta de que entre vuelo y vuelo necesitaban algún sitio donde posarse. Y entonces surgieron los árboles.



# El Árbol de la Memoria

El Árbol de la Memoria nace en el momento en que alguien se muere.

En ocasiones, el árbol nace en el lugar donde la persona ha sido enterrada, pero también puede nacer en cualquier otro sitio que aquella persona hubiera conocido: quizá en el pueblo donde nació o en una montaña donde había pasado unos veranos inolvidables.

El Árbol de la Memoria tiene siempre alguna característica de la persona a quien recuerda. Si la persona era inquieta, el árbol lo refleja en la manera en que suben sus ramas o en que apuntan las hojas. Si era depresiva, el árbol lo traduce en unas ramas bajas y en unas hojas que desde el momento en que salen ya empiezan a languidecer.

El Árbol de la Memoria no es inmortal. Vive mientras haya alguien que recuerde a la persona que murió. Cuando este recuerdo desaparece, el Árbol de la Memoria se apaga poco a poco y sus restos se disuelven de nuevo en la tierra, como las últimas cenizas de un fuego que ya se extinguió.



En este libro encontrarás unos cuantos árboles que te pueden hacer compañía. Su historia habla de ellos, de los árboles, pero también de nuestra propia vida.

El Árbol Viajero, el Árbol de los Secretos, el Árbol Curioso, el Árbol Faro... Veinte árboles distintos que seguro que no conoces. Pueden divertirte, hacer que vuele tu imaginación o invitarte a pensar. Y, además, convertirse en tus amigos.

Árbol de las  
Cuatro Estaciones

Árbol del Sueño

Árbol de  
la Memoria

ANAYA

www.anayainfantilyjuvenil.com

ISBN 978-84-698-8575-8



1541204

9 788469 885758